



De la memoria histórica a la memoria histriónica Si de algo sirvió la Transición Española fue para enterrar el rencor entre todos nosotros.

Rincón de pensar-**

Pero hete aquí que llegó un Presidente llamado Zapatero, (posiblemente el más nefasto de la historia de España), que presuntamente para tapar su presunta incapacidad de gobierno, se inventó una ley que sacó del averno los viejos fantasmas del odio guerracivilista.

Y ahora nos encontramos con la izquierda radical o extrema, como a ustedes les guste, que sacan a pasear a esos fantasmas.

Ya alguna de ellos, amenazó con la frase lapidaria de “vais a arder como en el 36”. En ella hay mucho odio, resentimiento, totalitarismo, sectarismo.

Mientras tanto, compañeros suyos lanzan soflamas vomitivas ofendiendo gravemente a las víctimas del terrorismo, a las gaseadas en el holocausto o a las niñas violadas y asesinadas de Alcasser. Y aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, otros utilizan la mal llamada memoria histórica para intentar manipular la historia, para convertirla en histriónica, queriendo eliminar del callejero a nombres ilustres, ciudadanos reconocidos como Dalí, Manolete, Bernabeu, Ramón de Carranza, Muñoz Seca, Agustín de Foxá. etc. ¿Qué delito cometieron? . Pues simplemente nacer y vivir en una época determinada. Estos ciudadanos ejemplares, aportaron probablemente en un día a la sociedad con sus obras y sus hechos, más que muchos de los que los quieren defenestrar en toda su vida.

Todas estas “boutades” y muchas más como quitar tal o cual retrato, prohibir los toros, quitar una bandera, llamar nazi a alguien por ser alemán, son fruto de un cómplice necesario para que estén donde están. Me refiero al Psoe, que con sus pactos con el radicalismo ha conseguido como diría el refrán, que el PP esté ciego, pero España y los españoles seamos un poquito más tuertos.

Cambiar una plaquita, mientras no abordamos que los ciudadanos en el paro tengan oportunidades laborales. Que no haya familias pasando hambre. Es la política de la improvisación, del querer y no saber. Del mal gobernar de cara a la galería.

Y lo voy a decir claramente. Me asusta ver a los ancianos en Grecia con lágrimas en los ojos en la puerta de los cajeros. Me asusta ver en Venezuela a opositores en las mazmorras sin procesamiento ni garantías judiciales. O agrediendo en los súper por un kilo de azúcar. Esas son las políticas populistas. Las de los primos hermanos de los que están por aquí. Ojala los españoles seamos un poquito inteligentes a la hora de depositar nuestro voto.

Dejémonos de cambiar la historia. La historia nos pertenece. Y si tenemos que cambiar una calle o simplemente renombrarla, propongo desde mi humildad que en todos los pueblos y ciudades haya una calle con el nombre de "Victimas del terrorismo". Esas tres palabras encierran dos grandes conceptos: DIGNIDAD y JUSTICIA. ¿Estarán estas dos palabras en el diccionario particular de todos nosotros?. Desgraciadamente no.

** Bajo el sobrenombre de **El rincón de pensar** hay un colaborador de SD con filiación conocida por este portal.

Cualquier ciudadano que lo desee puede aportar sus colaboraciones utilizando un seudónimo. Solo a esta redacción le constará su verdadera filiación, garantizando que así sea.